



**Australia y las polémicas** Comienza el torneo, con cuestionamientos de Djokovic (vedado en 2022) sobre Sinner (autorizado ahora) ► **P. 8**

**¿Y si debuta antes?** El dinero de sus patrocinadores hace pensar en un estreno muy temprano de Colapinto en Alpine ► **P. 11**

# deportes

Edición de hoy a cargo de Juan Manuel Trenado y Xavier Prieto Astigarraga [www.lanacion.com/deportes](http://www.lanacion.com/deportes) X @DeportesLN F Facebook.com/Indeportes E deportes@lanacion.com.ar



Eugenia Bosco y un testimonio que la liberó: "Es algo que no vas a poder sacar nunca de adentro tuyo, pero si avanzar y seguir adelante, convivir con eso"

RICARDO PRISTUILLUK

## Eugenia Bosco

# Una historia de abuso y un silencio que explotó

La medallista olímpica en vela en París 24 denunció a a quien había sido su entrenador en la adolescencia; "Es un camino de mucha lucha interna", contó

Texto **Vanesa Valenti**

**H**ay silencios que resuenan, que gritan. Silencios que son disruptivos y que amenazan con detonarse como una bomba de tiempo. A veces, provienen de los secretos... De los que ya no se quiere soportar. Eugenia Bosco, de 27 años, vivió en 2024 uno de los mejores años de su vida: disputó sus primeros Juegos Olímpicos, en París, y se colgó la medalla plateada junto a su compañero de Nacra 17 en vela, Mateo Majdalani. Fueron dos de los grandes protagonistas del deporte argentino en la temporada. Tanto, que ella recibió el honor de portar la bandera albiceleste en la Ceremonia de Clausura junto a José 'Maligno' Torres (oro en ciclismo BMX). A ese logro le siguieron mucha euforia, alegría, invitaciones a lugares en los que antes no eran habituales y mucha exposición mediática. Hasta que bajó...

Entonces, Eugenia, que nació en San Pedro pero desarrolló la mayor parte de su carrera en Buenos Aires hasta emigrar a España, donde reside hoy, hizo lo que había dejado en stand by por su participación olímpica: denunció por

abuso sexual a su exentrenador de Optimist, la clase formativa de vela y por la cual estuvo bajo su guía entre los 11 y 12 años. Y si bien ella prefiere no mencionarlo en la entrevista, LA NACION pudo averiguar que se trata de Leandro Tullia, que trabaja desde hace 20 años en el Yacht Club Olivos (YCO).

Tullia está licenciado de su cargo, justamente a raíz del conocimiento de la acusación, que quedó radicada en la UFE Género de Vicente López, a cargo de la fiscal Lida Osorio Soler.

LA NACION se comunicó con todas las partes en cuestión. Tullia negó los hechos por intermedio de su abogado. A su vez, la Comisión Directiva del YCO señaló "ser neutral" en el asunto. Además, luego de la de Bosco, se sumaron tres denuncias más contra el entrenador, también de regatistas que entonces tenían similares.

Lo que la atleta relató en su presentación ante la Justicia es su experiencia como integrante de un equipo. Describe un ambiente en el cual muchos niños y niñas que llegaban desde otras ciudades se alojaban en dormitorios del YCO.

Continúa en la página 2

## ABUSOS EN EL DEPORTE » DENUNCIA E INVESTIGACIÓN

Eugenia Bosco

# Del silencio a un testimonio sanador: "Me siento liberada"

La navegante reveló el trauma que sufrió en la adolescencia; el instante en el que descubrió el sentimiento reprimido y cómo trabaja para superarlo

## Viene de tapa

En ese contexto, Tullia, que durante unos años vivió en el club, manipulaba a las víctimas para obtener "favores". Esto se hacía bajo amenaza o a cambio de privilegios, como el uso de teléfono celular y computadora y el acceso a los mejores barcos para entrenar. Además, detalla comentarios sexuales permanentes. Bosco asegura que fue víctima de abuso sexual en el dormitorio de Tullia el verano en el que ella tenía 12 años.

Denunciarlo era, explica Eugenia, una cuenta pendiente consigo misma, el punto final de un proceso interno y doloroso que empezó a asumir en la pandemia cuando, mirando el documental *Atleta A*, de Netflix, sobre los abusos que gimnastas de los Estados Unidos sufrieron a manos de un médico de la federación, se encontró sin poder dejar de llorar. En la serie documental se cuenta como el médico Larry Nassar fue condenado a penas de 40 y 175 años de prisión por abusar de varias gimnastas; entre ellas, la mejor de la historia, Simone Biles.

En la serie documental se cuenta como el médico Larry Nassar fue condenado a penas de 40 y 175 años de prisión por abusar de varias gimnastas; entre ellas, la mejor de la historia, Simone Biles. Se le activó el trauma de aquellos años que no registraba conscientemente. Supo que eso que estaba viendo también le había pasado a ella. Empezó a entender lo que no entendía y se comprometió no solo con la posibilidad de sanarse a sí misma, sino de transmitir un mensaje que pueda encender las alarmas cuando hay situaciones que no transitan por el camino de la normalidad.

Ahora, sentada en los estudios de LA NACION, convencida, pero también afectada por las emociones, cuenta parte de lo que vivió cuando se formaba en sus sueños olímpicos y mundiales, entre manipulación y mentiras, pero también todo aquello que tuvo que decodificar y con lo cual aprender a convivir: "Sabía que había algo en mí, no sabía de dónde venía, pero sabía que había algo. Y cuando esto vino a mi mente empecé a entender un montón de cosas", señala. Y agrega lo que en estos casos surge con frecuencia: "Pasé por mil etapas de vergüenza, de no aceptarlo, de pensar que yo era la culpable. Después de un tiempo lo puse en la mesa y dije: 'Yo era chica, no tenía el control de esta situación'".

"Lo silenció mucho tiempo", reconoce. Al final, asume sentirse "libera-

da" y haber experimentado un sentimiento "sanador" por poder efectuar la denuncia: "No lo vas a poder sacar nunca de adentro tuyo, pero sí avanzar y seguir adelante. Convivir con eso". Y cierra: "Es un camino de mucha lucha interna, de mucha resiliencia, de seguir creciendo. Es un camino que lleva su tiempo".

—¿Cuando se llega a la cima, se redimensionan un montón de cosas que van más allá del deporte?

—Sí, cuando estás ahí pensás en un montón de momentos, etapas de la vida, en todo lo que uno pasó para llegar. Lo que la gente quizás ve es ese último momento, esa medalla, ese último campeonato, los Juegos Olímpicos, pero detrás de eso hay muchos años. Yo empecé a navegar cuando era muy chica (a los 8 años) y con Mateo (Majdalani) estuve mucho tiempo entrenando para este momento. Y... a ver, hay momentos lindos y hay momentos malos: ahí es donde se ve la otra persona y ves realmente a dónde querés llegar.

—¿Por qué estás ahora acá sentada y conversando?

—El año pasado, después de los Juegos Olímpicos, decidí hacer una denuncia que me dio un giro, le dio un cierre a otra etapa de mi vida.

—Una denuncia por abuso sexual. Exactamente. Sucedió cuando era muy chica, cuando estaba navegando en Optimist (entre siete y quince años). No sé cómo explicarlo, pero fue algo que pasó, que no lo controlé, tenía 11 ó 12 años y lo aparté de mi vida hasta hace un par de años que lo pude ver, trabajando y con gente acompañándome. Lo pude volver a mi mente y arrancó otro proceso. Sabía que había algo en mí, no sabía de dónde venía, pero sabía que había algo. Y cuando esto vino empecé a entender un montón de cosas.

—¿Es una denuncia contra uno de tus entrenadores?

—Fue mi entrenador un par de años.

—Te estás iniciando en el deporte, ¿con qué situaciones te fuiste encontrando?

—Fue cuando empecé a viajar a Buenos Aires. Es una edad en la que empezás a clasificarte a campeonatos, a viajar sola, a tener un grupo donde te mezclás mucho. Yo venía de San Pedro todos los fines de semana, viajaba a veces con mi hermano (San-

tiago, dos años mayor y con el que llegó a disputar un Mundial en 29er, otra categoría juvenil), a veces sola y después éramos un grupo grande que se quedaba a dormir en el mismo lugar, todos bajo el cuidado de esta persona. Era un pequeño mundo. Que al final, cuando sos niño, es muy divertido porque estás con tus amigos, estás en un ambiente que creés que controlás, digamos, porque estás en un club, te sentís cuidada y sobre todo tus papás confían y te dan esa confianza de quedarte a dormir ahí. También nosotros hacemos un deporte al que le dedicamos muchas horas. Yo iba todos los fines de semana y a eso le sumaba quedar me a dormir, así que eran muchas horas y mucha responsabilidad de esa persona de estar al mando de nosotros.

—¿Lo que sucedía eran dentro del ámbito de los viajes o en el día a día del entrenamiento?

—Siempre se dio en ese ámbito, en el círculo de este club. Se generaron cosas en un pequeño círculo que quizás nosotros no controlábamos y esa persona lo tenía controlado. Y después, con los años siendo más grande, lo ves. O sea, yo pienso cada momento y digo: "Esto no fue en vano". Gestos, situaciones, momentos. El tema de cómo reagrarnos, como una pequeña secta, por así decirlo.

—En ese momento te dabas cuenta de que había situaciones que eran anormales?

—No. Es que al final no conocés otra cosa, vivís tu pequeña realidad. Cuando te vas distanciando de todo eso, cuando hablas con gente de otros clubes, cuando vas creciendo, te vas dando cuenta de que había cosas que no estaban bien. Es muy difícil verlas desde adentro. Mis padres siempre confiaron en esto, confiaron en esta persona y en el club, pero ellos quizás no sus hijos estaban bien en un club por el fin de semana.

—Tus padres no tenía ningún indicio de eso.

—Recuerdo que a mí me gustaba ir, me gustaba mi grupo de amigos, disfrutaba y no quería que me sacaran eso. En el momento no sos consciente de lo que estás viviendo, pero esa persona genera ese silencio de grupo y que vos no le contaras a tus padres. Lograba que todos cumpliéramos

Eugenia Bosco logró enfrentar su situación tras ver el documental *Atleta A*

Bosco y Majdalani, tras el éxito olímpico

ARCHIVO

Eugenia Bosco.

ese compromiso de "Somos esto, somos un equipo, lo que pasa acá queda acá", decía. Son situaciones que no las querés compartir, o tus padres te preguntan y no querés compartir con ellos... Sos adolescente y no les crees, como todo adolescente.

—No había un pedido de silencio explícito, pero a partir de lo que se generaban en el grupo, sucedía.

—Sí, a veces con alguna pequeña amenaza: "Hacés esto y se lo voy a contar a tus padres" y creo, viéndolo hoy, que él controlaba mis miedos.

—¿En ningún momento de aquellos años tuviste un impulso de decirle algo a tu familia?

—No. Es que, de hecho, por seguridad, por no querer dejar de ir al club, de compartir con mis amigos todo se me borra. Es como que lo agarrás y "adiós". Fue muy loco, porque el día en que me di cuenta, que fue hace cinco años, estaba viendo un documental justamente de esto y no podía creer lo que veía, y lloraba. Se me desbloqueó el recuerdo. Y pensaba: "Esto me pasó a mí". Yo venía trabajando con un psicólogo y fue también

gracias a él que pude sacar esto fuera de mí y lo pude expresar, manifestar y contárselo a mi familia. Y bueno, obviamente estar hoy donde estoy.

—Ese documental, *Atleta A*, activó el trauma de tu situación.

—Totalmente. Después me acuerdo de que ella [Simone Biles] no salió a competir en los Juegos Olímpicos de Tokio (realizados en 2021 a raíz de la pandemia de coronavirus), no pudo, y fue juzgada por todo eso. En el documental no es explícito, pero explican un poco, yo decía "pobre", porque yo la entiendo. Y qué fuerte estar ahí y decir "no voy a competir porque me pasa esto". La ves tres años después en los Juegos de París 2024 super acompañada, se nota que lo trabajó, estaba con su perro de compañía (Beacon, mascota de terapia oficial del equipo norteamericano). Fue buenísimo verla renacer. O no sé si renacer, pero más fuerte.

—¿Lo que viviste en estos años, respecto a los resultados deportivos, te dio una fortaleza para encarar cosas como estas?

—Sí, este es un tema que estoy trabajando. Justo se dio en pandemia y en



RICARDO PRISTUPLUX



en sus inicios en el deporte ARCHIVO

el medio de mi campaña (olímpica), cuando todo esto resurgió en mí. Empecé a trabajar un montón de cosas, a darme cuenta de otras tantas que me pasaban internamente, a preguntarme por qué eran así y como cambiarlas. En 2023, después de los Juegos Panamericanos (fue medallista dorada junto a Majdalani), estábamos charlando con mis papás y a mí se me vino el tema de nuevo. Porque te olvidás y de repente vuelve. Sentía que estaba como inconcluso en mi cabeza. No sabía cómo llevarlo adelante, ¿no? Y mi papá me dijo: "Sacalo de tu cabeza, tenés un objetivo más grande en siete meses, los Juegos Olímpicos, y no te digo que no le des bola o que no te vaya a resurgir mil veces, pero tenés que tratar de dejarlo un costado y concentrarte en lo que estás haciendo y más adelante vas a poder trabajar en eso". Tenía razón, porque al final, que resar y sanar esa parte, pero también era importante el momento en el que estaba. Dije: "Me voy a concentrar. Si conviví con esto tanto tiempo, la pude desplazar un poquito más". Y lo logré. Fui a los Juegos, nos fue muy bien, terminé toda la euforia, fue cal-

mándose, regresé a Europa y me volvió el tema de la cabeza y no sabía qué hacer. No sabía cómo llevarlo adelante. Ahí, entre mucho asesoramiento y mucha ayuda, conseguí hacer esta denuncia y me sentí liberada.

¿Cómo fue?

Me acuerdo de que la noche anterior a hacerla no paraba de llorar. No podía, realmente. Y al día siguiente me acompañaron mis padres y fue muy liberador, sanador. Desde ahí me sentí poderosa, es una sensación muy linda, encima con todo el momento [deportivo] que estoy viviendo. Esa sensación fue muy sanadora.

¿No te opacó lo que te tocó vivir en el deporte?

No siento que me haya opacado. Al final es eso, es aceptar. Pasé por mil etapas de vergüenza, de no aceptarlo, de pensar que era la culpable. Y después de un tiempo lo puse en la mesa y dije: "Yo era chica, no tenía el control de esta situación" y, por qué no contarlo. Hoy por hoy gracias a todos estos cambios se sigue avanzando y se sigue creciendo. Cada vez se pueden manifestar más estas cosas. Hay que aceptarlas porque son parte de lo que a uno le pasa en la vida. Cuando lo pude decir me sentí acompañada y apoyada. No lo vas a poder sacar nunca de adentro tuyo, pero sí avanzar y seguir adelante. Convivir con eso.

¿Cómo fue el momento en que se lo contaste a tu familia?

Fue en pandemia. Al primero que se lo conté fue a mi psicólogo, que, la verdad, me acompañó un montón. No bien pude viajar a mi casa, dos o tres semanas después de hablar con él, se lo conté a mis papás. Así que desde ese momento lo saben y vivirán todo el proceso que yo pasé, que fue largo. Obviamente, hay gente que en el momento hace algo, hay gente a la que le lleva cinco años, a otra toda la vida y hay gente que no lo puede hablar nunca. Por suerte, yo estaba trabajando con una persona y se lo pude contar a mis padres, y de ahí poco a poco lo pude ir abriendo a mi círculo. Más adelante se lo conté a unos amigos y con la gente correcta, que me ayudó a llevar este proceso.

¿Sentís que este secreto condicionó tu vida?

Sí, me condicionó. En callarme, en muchas veces no saber decir que no. Por ahí no querés hacer algo y lo estás haciendo porque, no sé, porque alguien te dice que lo tenés que hacer. Quizás las mentiras, esconder las cosas... Me llevó mucho tiempo darme cuenta de que no había nada de malo en decir que "no", en contar las cosas y tratar de solucionarlas y en que a veces tu "no" te hace bien a vos y te tenés que preocupar más por vos que por decirle que "no" a la otra persona, cómo va a reaccionar o cómo le va a caer. Sobre todo en eso.

¿Fue mucho el tiempo que sentiste vergüenza, angustia, o cómo decías, ser culpable?

Sí, bastante. Fueron cuatro años de pasar por muchas etapas, de querer contarlo y no animarme por temor a sentirme juzgada o por sentir que seguía siendo la culpable; después, por vergüenza. También como pensando en que soy la única y no soy la única, y en la empatía que va a tener el resto con tu situación. Tenés miedo a ser juzgada. Me pasaba mucho eso: sí lo contaba, ¿la gente me iba a entender o me iba a culpar?

¿Y en ese círculo más cercano, ¿con qué te fuiste encontrando?

Me fui encontrando con mucho apoyo. Sobre todo, fui muy escuchada, apoyada. Me costó: se lo conté a mis padres, a mi familia... A mis amigos, me costó mucho más, y seguramente hubo gente que se enteró cuando hice la denuncia. Pero siempre me sentí acompañada: me preguntaban si estaba bien, si me

sentía cómoda o hasta qué punto.

¿Qué sentís que pasó en esos años desde que sucedieron los hechos que relatás hasta hoy?

Lo silencié mucho tiempo. Con silencio me refiero a que fue al inconsciente. Quedó ahí. Y un día se despertó. Sentía que tenía un montón de cosas de mi personalidad que no me gustaban y que no sabía por qué se habían dado así. ¿Por qué era tan reservada? ¿Por qué me costaba tanto decir las cosas, por qué las escondía? Eran un montón de situaciones que no sabía de dónde venían. Nunca me voy a olvidar de una vez que un chico me llevó en su auto a mi casa y me invitó a tomar algo. Realmente quería que me llevara a mi casa y le dije "no". En ese momento me sentí culpable, pero a la vez me sentí bien por decirle "no". Pude decir "no", algo tan básico, algo tan simple, pero sentí como que lo estaba defraudando. Y a la vez me sentía bien conmigo misma. Me pongo contenta con algo tan básico...

¿Te afectó en las relaciones?

En algunas cosas sí. En la confianza, en cómo contarle, en qué contar. Con el tiempo vas aprendiendo y hoy estoy en una relación de pareja súper sana en la que puedo hablar todo, puedo contar todo, no se juzga. Y eso yo lo fui aprendiendo con los años. En el camino tropezás y por ahí sin querer lastimas a alguien. Es un proceso en el que vas aprendiendo, que no es tan fácil. Como todo... La vida...

¿Cuando una persona decide hablar de estas cuestiones se las juzga con frases hechas como "¿por qué no lo dijiste en su momento?"

Ahí se entiende el miedo. Totalmente. Al final, es lo que te enseñaron, y creo que en mi caso fue muy de chica, entonces es una edad en la que te estás formando todavía. Ese es el círculo que tenés, lo que te va creando y obviamente pasaba muchas horas en este lugar tratando de disfrutar con amigos y viendo aprendiendo cosas que quizás no son normales, o están fuera de contexto. Fui saliendo adelante y estoy recontra orgullosa de estar en este momento acá. Es un camino de lucha interna, de mucha resiliencia, de seguir creciendo. Lleva su tiempo.

¿Cuando inicia este proceso es por vos, para vos, para sanar. Hoy esta entrevista puede estar llamando la atención de algún padre, de algún deportista.

¿Ojalá

¿Es lo que te gustaría que pase a partir de contar tu historia?

¿Ojalá. Me gustaría que llegue lejos, no por lo mediático, sino porque creo que es un mensaje lindo para la sociedad. Para niños, padres, entrenadores, para gente que trabaja en círculos así, con niños sobre todo o con mujeres, o lo que sea. Hay situaciones que se dan en las que no importa la edad. Pero hay que tratar de ser empático con la otra persona y pensar en lo que le estás diciendo, que tal vez un piporro o un comentario a la otra persona le está generando algo. Me encantaría que esto haga un efecto y genere un cambio. Sobre todo eso, que llegue mi mensaje.

¿Ese silencio del que hablabas antes era un silencio vacío o un silencio ruidoso?

Un silencio ruidoso. De cosas que no entendía. En algún momento lo pude dar sentido a ese ruido, a esa bolita que tenía en la mente, que quizás daba vueltas y vueltas y vueltas, que con el tiempo fue creciendo y tomando forma.

¿Hoy estás tranquila?

Sí. Estoy contenta de todo lo que estoy avanzando de mis logros. Estos un logro grande. No voy a descartar mi medalla, ¿no? Pero es un logro diferente. Me siento liberada, trabajé un montón para estar hoy acá. ●



Tulia trabaja en el Yacht Club Olivos desde hace 20 años FACEBOOK

## A través de su defensor, el acusado negó los hechos

"No son abusos que revistan una entidad para generar un escándalo", dijo el abogado

Ailén Rocío Vila  
LA NACION

En octubre de 2024, Eugenia Bosco, ganadora de la medalla de plata en vela, en la clase Nacra 17, en los Juegos Olímpicos de París decidió denunciar ante la Justicia que fue abusada sexualmente por su entrenador de las categorías formativas en el Yacht Club Olivos cuando ella era adolescente.

La denuncia quedó radicada en la UFE Género de Vicente López, a cargo de la fiscal Lida Osorio Soler. Bosco detalló el abuso que sufrió a sus 12 años por parte de su entrenador. Ella decidió no mencionar su nombre en la entrevista que le concedió a LA NACION, pero según pudo averiguar este medio se trata de Leandro Tulia, de la escuela Optimist -la práctica inicial en vela, para niños entre 6 y 15 años- del Yacht Club Olivos, donde trabaja desde hace 20 años.

El hecho que denunció Bosco ocurrió un fin de semana en el que los niños de la escuela se quedaban a dormir en el club. Este régimen regía para aquellos que provenían del interior del país: el club los hospedaba en dormitorios para poder entrenar más horas y evitar los traslados.

La denuncia no es la única. Tras su iniciativa, otras mujeres sumaron testimonios. La Justicia recogió los relatos de tres mujeres. Y otras dos más se sumaron tras la publicación de la entrevista de Bosco en la versión online de LA NACION. Ya son seis, en total.

Según la acusación, el entrenador manipulaba a sus víctimas para obtener "favores", que iban desde masajes a tocamientos. Esto se hacía bajo amenaza y, a veces, a cambio de privilegios. En el caso particular de Bosco, denunció que el abuso ocurrió en el dormitorio del mismo entrenador, que en ese entonces vivía en el club. El entrenador trabaja en la escuela Optimist desde hace 20 años.

LA NACION se comunicó con Leandro Tulia para conocer su versión, pero no obtuvo respuesta. Su abogado, Daniel Marino Mazzocchini, se contactó con este medio, resaltó

la inocencia de su cliente y negó los hechos. Aseguró que Tulia no brindará declaraciones. "Son hechos que datan de hace mucho tiempo, están prescritos, por lo que la causa naturalmente va a desenvolverse en un sobreseimiento. No son abusos que revistan una entidad suficiente para generar un escándalo", sostuvo.

Desde el Yacht Club Olivos tampoco se brindaron declaraciones oficiales. Un integrante de la comisión directiva aseguró a LA NACION que se mantienen "neutros" ante la denuncia, que "no toman partido" y que consideran que "toda persona es inocente hasta que se pruebe lo contrario". Señalaron que están a la espera de lo que resuelva la Justicia.

La institución le otorgó a Tulia una licencia, por lo que continúa recibiendo su sueldo, pero se encuentra apartado de sus alumnos. No vive actualmente en las instalaciones de la institución.

El presidente de la Federación Argentina de Yachting (FAY), Luis Velasco, comentó a LA NACION que tomaron medidas preventivas para que estas circunstancias no se repitan. Crearon una página de denuncias anónimas en su sitio web, un comité de crisis que estuvo en contacto con las denunciadas, y un curso obligatorio para temas de violencia y abusos en el marco de la federación para todos los que tienen certificación de entrenador. Aseguró que hubo 120 asistentes en cada uno. Además, afirmó que se comunicaron con las víctimas y hablaron con el club, que les informó la suspensión del denunciado.

"Ante la suspensión y existiendo un procedimiento penal en trámite, no podemos intervenir mientras dure el trámite. Pero nos reunimos con las personas que manifestaron ser víctimas para ver por qué el sistema no funcionó para que no se sintieran en la confianza de hacer la denuncia ante o haberle pedido ayuda a las autoridades", sostuvo. Y agregó: "Las deportistas pueden contar con la Federación y tener el asesoramiento que necesitan". ●

## AUTOMOVILISMO » FÓRMULA 1



Colapinto con Guilber Englebienne (izquierda) y Martin Migoya (derecha), cofundador y CEO de Globant, y Marcos Galperin, dueño de Mercado Libre

## El imponente aporte económico hace creer en un estreno temprano

La magnitud de sus patrocinadores vuelve factible que Franco Colapinto debute en Alpine antes que lo previsto; el equipo francés habría pagado a Williams más de US\$10.000.000 por él

**Orlando Ríos**  
PARA LA NACION

Veinte millones de dólares. Esa era la cifra que Williams pedía por el pase de Franco Colapinto. Nunca desmintió James Vowles, el mandamás de la escudería británica, esa afirmación rápidamente adoptada por la prensa cuando el apellido del argentino empezó a cotizarse. Un año después del fichaje de Lewis Hamilton por Ferrari, de enero de 2024, se da el de Colapinto, que puede considerarse el pase récord pagado por un piloto novato, con sólo nueve carreras de experiencia. De momento, Flavio Briatore, consejero ejecutivo de Alpine, que firmó el talón para quedarse con los derechos deportivos y parte de los comerciales del argentino, nada ha dicho sobre cuánto pagó.

Desde el punto de vista de Dorilton Capital, el fondo de inversión que ahora controla Williams y que es patrón de Vowles, se necesitaba hacer caja. Y si bien la cifra final desembolsada puede haber sido menor que esos 20 millones de dólares

aunque excedido generosamente los 10 millones, era importante para Dorilton tener una pronta recuperación de lo invertido en Colapinto y un beneficio.

Teniendo a Globant, YPF y Mercado Libre como principales respaldos, el argentino llegará a Alpine con un maletín lleno de dólares. En la Fórmula 1 se considera que una plaza en un equipo privado cuesta unos 17 millones de dólares. Más allá de las consideraciones de índole deportiva (puntos que aportaría Franco a la clasificación del equipo) y de que la cifra final que aportase el de Pilar fuera menor a los costos de tenerlo en la pista, el riesgo que corre Briatore con su inversión es muy moderado.

Con lo que obtenga de los patrocinadores durante 2025 y 2026 compensará con creces lo pagado. El 8 de diciembre de 2024, varias horas después de que terminara el GP de Abu Dhabi, LA NACION fue el primer medio gráfico argentino en adelantar que sobre la mesa de Briatore había varias propuestas concretas de Williams para cerrar

la operación. Transcurrieron bastante menos de treinta días hábiles para terminar de hilvanar los detalles de la operación.

En el paddock de Qatar, una semana antes de la carrera de Abu Dhabi, el "zorro" Briatore, un tipo muy creativo para inventar negocios desde la nada, negaba para LA NACION mantener tratativas con Williams. Sin embargo, una semana después (conversaciones intrasemana por medio) tenía sobre su mesa en el *hospitality* de Abu Dhabi un documento de trabajo enviado por Williams que había que desarrollar. Mientras tanto, Vowles consultaba a sus jefes del directorio de Williams Racing: Matthew Savage, presidente de Dorilton Capital; Darren Fultz, ejecutivo máximo y cofundador de la empresa, y James Matthews, campeón de la Fórmula Renault británica en 1994 y conculado del príncipe Guillermo, de Inglaterra.

Una pregunta inevitable fue "¿cuál sería nuestro precio mínimo definitivo para transferir a Franco?". Hubo razones financieras que

aconsejaban hacer caja con Franco, aunque a Vowles no le gustara mucho la idea. Había una cuenta de taller abierta por los accidentes de Franco (dos en Interlagos y uno en Las Vegas, más allá de su toque contra un muro en Bakú), que había ensanchado en 2,8 millones de dólares el "agujero" creado por los incidentes de Logan Sargeant y Alex Albon antes del ingreso de Colapinto al equipo.

Por otra parte, si Franco se quedaba sin correr mucho tiempo, un año o dos, ¿cuánto quedaría de su valor de mercado? Sin Colapinto en una butaca, Williams tampoco iba a tener los auspiciantes que llegaban con el maletín del argentino. Con Carlos Sainz y Albon contratados como titulares hasta 2026, Williams posee no solamente una dupla poderosa, sino que con la calidad comprobada de esos dos pilotos difícilmente iba a tener el argentino una posibilidad de correr de manera sostenida.

También tenía necesidad Williams no solo de recuperar lo gastado en los accidentes sino tam-

bién lo invertido en su formación, el valor de media temporada de Fórmula 3 y media temporada de Fórmula 2 y las horas de simulador para entrenamiento de Franco. Un total aproximado de 3,5 millones de dólares.

Los contadores de Williams también avisaron que el equipo necesitará la mayor cantidad de fondos frescos este año porque en 2025 el tope de gastos de explotación, que incluye aquellos de investigación y desarrollo, será de 215 millones de dólares, una suba sustancial respecto a los 135 millones de 2024. Esta cifra admitida por FIA tiene en cuenta la incorporación de Audi al circo, equipo que gastará mucho más que el británico en salarios por tener su base en Suiza, además, un nuevo desarrollo de chasis más pequeños, la aerodinámica activa y la implantación de los nuevos motores alimentados por combustibles sostenibles.

¿Y cuándo debutará Colapinto en Alpine?

Hay una pregunta que sigue resonando: ¿por qué pagaría Briatore una suma holgadamente superior a los 10 millones de dólares por un piloto al que no haría correr al menos durante seis grandes premios al inicio del año? El precio final de Colapinto será el que resulte de restar a lo pactado con Williams aquello que con un programa mínimo de dos años aportarían los patrocinadores: Globant, Mercado Libre, YPF, Quilmes y Uber, entre otros. Rápidamente YPF, una de las empresas más grandes de Argentina, y los gigantes Mercado Libre y Globant se apuraron a saludar enfáticamente el pase de Franco a Alpine.

Alinear sus objetivos con los del piloto y la escudería llevó tiempo y el resultado de ello se verá más pronto que tarde. Briatore es rápido y expeditivo para concentrar sus negocios y pactos. Amortizar el costo de Colapinto y obtener los resultados que su velocidad y su oficio prometen requieren que corra lo más pronto posible.

Muy incómoda es la situación entonces del piloto australiano Jack Doohan, hijo del múltiple campeón de Moto GP Mick Doohan, que debutó en Abu Dhabi en diciembre. Comparten sus sensaciones los directivos de la empresa australiana de representación deportiva Owlpine Group, también con presencia en Estados Unidos. Si Briatore es fiel a si hará todo lo posible para que Doohan le deje su lugar a Colapinto ya en la primera carrera en Australia o, quizás, por deferencia, inmediatamente después, antes de la cita en Shanghai.

Briatore es un ave de presa, un tigre al acecho que salta sobre su víctima en cuanto la ve apetecible. Lo sabe Eddie Jordan, que hizo debutar en su equipo a Michael Schumacher en el Gran Premio de Bélgica 1991. El acuerdo con Schumi tenía grietas y por eso Briatore se lo "robó" a Jordan y ya en la siguiente carrera Schumacher era piloto de Benetton. Cuando apreció el potencial de Fernando Alonso, Briatore negoció con su manager y descubridor, Adrian Campos. Este cedió y Alonso quedó a sus órdenes en Renault. Y en 2004, cuando creyó que su representado Jarno Trulli no rendía o no ayudaba lo suficiente a Alonso, lo echó del equipo antes de acabarse el campeonato.

Por eso no sería una sorpresa que Doohan y sus representantes recibieran, más pronto que tarde, "una oferta que no podrán rechazar". Colapinto como titular en Australia, la primera carrera del año: esa es la misión. ●

POLIDEPORTIVO » DAKAR Y FÚTBOL



Kevin Benavides, ganador del Dakar en motos en 2021 y 2023, dijo basta después de la primera semana

# Benavides y un sacrificio que encontró su límite en la carrera más difícil

Con las secuelas de un grave accidente, el argentino abandonó en la tradicional carrera, aunque asegura que volverá más fuerte

Jorge Dominico  
PARA LA NACION

HAIL, Arabia Saudita. Miraba al cielo y suspiraba cada vez que tenía que hablar de su cansancio. "Estoy reventado", sin más vueltas, respondió Kevin Benavides tras siete días consecutivos forzando el físico. Hasta se daba el lujo de bromear, diciendo que "no estuvo nada mal para ir con un brazo y medio", mientras cumplía sus 36 años, anteaer, durante la quinta etapa del Rally Dakar. La recuperación fue imposible en el rally raid más duro del mundo. La razón se impuso y la determinación de bajarse de la moto, hasta tanto se restablezca, fue el anuncio en el cierre de otra fría jornada arábiga desde la tenue luz de un motorhomo junto al equipo que empacaba para seguir adelante con los otros pilotos.

En mayo del 2024, Kevin sufrió un traumatismo craneoencefálico por un golpe entrenando en su pista de motocross, en Salta, que lo llevo a pasar varios días internado en cuidados intensivos y despertar sin certeza de lo sucedido pero con la convicción de que era grave, al ver los rostros de sus familiares en el sanatorio. Además, una fractura en el húmero del brazo izquierdo dañó el nervio radial y, con ello, perdió la posibilidad de dominar los movimientos de la extremidad y las falanges.

Pasaron muchas operaciones

y semanas de recuperación, de pronóstico complejo y con sólo una visión inquebrantable, como la del protagonista, para enfrentar el momento. Se propuso correr el Dakar en enero, por lo que subió a una moto a fines de septiembre, cuando faltaban cien días para la gran carrera. La emoción lo envol-

## Un desafío que mostró su versión más temible

David Castera, el director de la carrera lo había prometido antes de empezar: "Será el Dakar más duro, con un recorrido que llevará a los 440 vehículos participantes fuera de sus límites y de su zona de confort". No mintió. El célebre rally que comenzó el 3 de enero pasado en Bisha y finalizará el 17 en el desierto del Empty Quarter, en la frontera con Emiratos Árabes Unidos, estrenó en la segunda etapa la temida "48h crono", un formato que obliga a los participantes a pasar la noche en el desierto, en carpas, y sin asistencia.

"La primera semana fue la más dura de mi vida en el Dakar. Todas las etapas fueron largas y difíciles", señaló el saudí Yazeed al-Rajhi, segundo en la general provisional de coches. Aunque la severidad del trayecto bien puede señalarse en un solo dato: los abandonos de Sébastien Loeb y Carlos Sainz.

vió al cruzar la imponente rampa de salida en Bisha, hace una semana. Pero, Kevin Max Benavides admitió que este compromiso lo hizo solo con la versión de "Kevin", pues le faltó la mitad agresiva, que el norteño atribuye a ese tal "Max" de su segundo nombre.

Como si en medio de las competencias es el lado agresivo e invencible tomara control del cuerpo para conseguir los sensacionales resultados. "Lo hablé con mi psicólogo y dijimos que lo mejor era dejar guardado a Max por esta carrera", sonrió al hablar de esa figura tan caprichosa con la que él mismo encuadra las cosas inexplicables que hace cuando monta la KTM. "Soy el mismo, solo que a Max lo tenemos guardadito", reiteró.

La semana pasada fue la más dura que se recuerde en el Dakar, al menos de la última década. Tuvo una etapa de dos días (48 horas chrono) que obligó a las tripulaciones a dormir en pequeñas carpas en medio del desierto y otra, llamada "maratón", en la que un campamento beduino, nostálgico, fue todo lo que tuvieron bajo las estrellas y a merced del frío del norte saudí. "Estoy muy contento de haberla finalizado, porque fueron días muy duros de entre cinco y seis horas de carrera cada uno", contó el mayor de los hermanos motociclistas. Continuó diciendo: "Fue muy exigente, más que en otros Dakar. Sufrí mucho, estaba corriendo con un brazo... Este otro

está muy finito, perdí musculatura y no tengo la movilidad completa de los dedos de la mano, ni puedo cerrarla".

En el repaso de las molestias constantes, reconoció que fueron trabas para poder conducir a su estilo. "Esto me hace manejar de una manera diferente a la que lo hacia. Compenso con el otro brazo y el cuerpo, pero todo pasa factura", resumió quien ganó dos veces esta carrera, en 2021 con Honda y 2023 con una estrategia límite sobre la KTM.

"Es verdad que para los médicos y muchas personas era imposible que pudiera, pero yo seguí mi instinto y mi pasión", dijo aún con el box instalado para la carrera. Horas antes de la decisión que cambiaría el rumbo deportivo del día, Kevin había remarcado: "Llegué al día de descanso y pude celebrar mi cumpleaños arriba de la moto, haciendo lo que me gusta". Tal vez, en medio de ese balance, volvió su mente a los días más difíciles, de recuperación, sacando sobre el tapete un análisis más humano que el que pueda dar un rider. "Hace siete meses peleaba por mi vida por la lesión que tuve en la cabeza y hoy estoy corriendo un Dakar. Me hace sentir orgullo del trabajo que pudimos hacer", concluyó. Fue lo último que dijo antes de volver al motorhomo con su hermano Luciano y su padre, Norberto.

Tras ello, fue hasta donde está la moto que Germán Olivares, su mecánico, presentó impecable, firmando con marcador plateado sobre el número 47 que lo identifica: "Volveré por más #1". Lo que nadie esperaba, se hizo realidad. Explicó que "la inteligencia sobre la pasión" fue lo que ayudó a tomar la determinación. "Prefiero seguir el curso de mi recuperación y dejar de forzar mi brazo a niveles tan extremos", razonó a la hora de los anuncios. Con ojos humedecidos, agradeció el acompañamiento hasta el momento de parar, "por decisión propia, para conservarme". Prometió volver más fuerte y, con todo lo demostrado, nadie lo puede dudar. ●

## Nico Paz dejó Lazio-Como casi llorando

En el 1-1 entre Lazio y Como en el inicio de la fecha 20 de la Serie A, de Italia, Nicolás Paz jugó ayer apenas 16 minutos antes de retirarse lesionado, casi al borde del llanto. Titular en el equipo visitante, el futbolista de 20 años intentó desbordar por la izquierda y la pelota salió antes de que pudiera enviar el centro, pero el argentino se llevó un brutal planchazo de Samuel Gigot, directo a su tobillo izquierdo.

Se escuchó un alarido. Paz quedó tendido en el césped fuera del campo de juego y fue atendido de inmediato por los médicos, que enseguida hicieron señas al director técnico de Como para señalarle la necesidad de reemplazarlo. Hoy, el jugador será sometido a estudios para conocer si tiene una lesión.

En otro orden, se conoció que el desplome de Rodrigo Bentancur, de Tottenham, frente a Liverpool por una semifinal de la Copa de la Liga se debió a una repentina conmoción cerebral. Pero el uruguayo ya está recuperado. ●

## La guía de TV

### Fútbol

COPA FA  
9 » Liverpool vs. Accrington Stanley. ESPN  
12 » Chelsea vs. Morecambe. Disney+  
14.45 » Manchester City vs. Salford City. Disney+

SERIE A  
11 Udinese vs. Atalanta. ESPN 2  
14 Torino vs. Juventus. ESPN  
16.45 Milan vs. Cagliari. ESPN 2  
LIGA DE ESPAÑA  
17 » Sevilla vs. Valencia. ESPN  
BUNDESLIGA  
14.30 » Borussia Mönchengladbach vs. Bayern. Disney+

LIGUE 1  
16.45 » Rennes vs. Olympique Marseille. ESPN 2  
SERIE B DE LA PLATA  
21 » Unión vs. Universidad Católica. ESPN Premium y Disney+

### TENIS

AUSTRALIAN OPEN  
21 » La primera rueda. ESPN 2  
5 (del domingo) » La primera ronda. ESPN 2

### RUGBY

CHAMPIONS CUP  
12 » Exeter Chiefs vs. Bordeaux. Disney+  
12 » Sharks vs. Toulousa. Disney+  
14.20 » Munster vs. Saracens. Disney+  
16.50 » Leicester Tigers vs. Ulster. Disney+  
SEVEN DE MAR DEL PLATA  
17 » Los playoffs. ESPN 2

### BÁSQUETBOL

22 » Memphis vs. Minnesota. NBA TV

## POLIDEPORTIVO » FÚTBOL Y BOXEO



Herrera, Battaglia y Alarcón se unirán al plantel de Boca en las próximas horas

INSTAGRAM Y GETTY

## Boca no quiere ser menos que River y se acercan cuatro refuerzos de peso

Ander Herrera, Rodrigo Battaglia, Alan Velasco y Williams Alarcón, muy cerca

**Leandro Contorno**  
PARA LA NACION

En este mercado de pases verano River estaba ganando por goleada, con incorporaciones de figuras y el acercamiento a otros jugadores de renombre. Boca no quiere ser menos que su clásico rival y en las últimas horas aceleró acuerdos para que sus hinchas no pierdan la paciencia y su entrenador, Fernando Gago, tenga nuevas piezas en un 2025 de múltiples retos. Todo empezará con el intento de superar dos etapas previas de la Copa Libertadores grupos. Para hacer frente a tanta exigencia el club sumó a Carlos Palacios y Ayrton Costa y hay tres futbolistas a una firma de vestirse de azul y oro.

Después de semanas de negociaciones e incertidumbre, se vislumbran las llegadas del español Ander Herrera, que arribaría al país a inicios de la semana próxima, y el chileno Williams Alarcón. Asimismo, está todo encaminado para que Rodrigo Battaglia deje Mineiro, viaje desde Brasil y se sume al plantel xeneize. A noche se agregó Alan Velasco, de FC Dallas, a la lista de refuerzos casi confirmados, pues la franquicia estadounidense aceptó la oferta de US\$ 10.000.000 y el jugador firmará por cuatro años.

Herrera, el vasco, es muy hincha de Boca. De hecho, estuvo en medio de la 12 en el 1-0 sobre Colo Colo por la Copa Sudamericana 2023 y tiene

fotos con la camiseta dentro de una Bombonera vacía una mañana en la que recorrió Buenos Aires. Llegaría libre del Athletic Bilbao, donde jugó poco en el último tiempo. Ander tiene un pasado en Zaragoza, también en España; en Inglaterra jugó en Manchester United (fue compañero de Marcos Rojo y Chiquito Romero) y estuvo al lado de Edinson Cavani y Lionel Messi en Paris Saint-Germain, en Francia. Su agente es Kristian Bereit, el mismo que el de Rojo y Romero.

Ya existe un acuerdo entre los clubes y con el jugador, de 35 años. Falta, eso sí, que arregle los detalles finales de su salida en Bilbao para abordar el avión que lo traera hasta Ezeiza. Firmará un contrato por dos años y cumplirá un sueño.

Alarcón, de 24 años, ya está en el país. Se trata de una de las figuras de la Liga Profesional pasada con Huracán, que peleó por el título hasta la última fecha. Es la opción B que tenía Boca cuando pensó en Giuliano Galoppo, que finalmente acordó con River, pese a que no son tan parecidos en su juego, porque el chileno es mediocampista mixto. Jugó en 2024 de interno, con Federico Fattori de 5 clásico y Rodrigo Echeverría por el otro lado, aunque rotaban en las posiciones. Tiene gol (hizo 5 en la Liga) y muy buena pegada (de tiro libre, incluso). Por su nivel en Parque Patricios se consolidó en su selección.

La trama de su arribo es así: el

Globo le debe 1.200.000 dólares al xeneize por el pase de Franco Cristaldo y la dirigencia boquense agregará algo de dinero (con la opción de ceder jugadores a préstamo, incluso), para cerrar un acuerdo que rondaría los cuatro millones, aproximadamente. Para Huracán, que lo pagó 1,2 millón en 2023, resulta un negocio redondo. La intención es que estampen su rúbrica con Boca por tres años.

Battaglia, otro experimentado como Herrera, tiene 33 años y llegaría para ser titular en la defensa central junto a Rojo. Ya Boca lo buscó varias veces desde 2021, pero una y otra vez el intento fue frustrado. Volvió a la carga ahora, que le quedaban seis meses de contrato en Atlético Mineiro, de Brasil, y eso facilitó su salida. Además de que el propio jugador, a diferencia de otras oportunidades, hizo fuerza para llegar y presionó a la dirigencia de ese club para volver a su país.

En Argentina jugó en tres equipos antes de irse a Brasil: Huracán, Racing y Rosario Central. Viene de ser finalista de la Libertadores en Mineiro jugando como libero. Boca pondría poco más de un millón de dólares para que se una al grupo liderado por Gago. En Brasil, el pase ya lo dan como hecho, en medio de la sangría que provocó la final perdida ante Botafogo y el defensor sería la octava baja del conjunto de Belo Horizonte y el quinto refuerzo de la entidad auriazul.

En ese contexto, Boca tendrá que ajustar detalles respecto del cupo de extranjeros, ya que llegaría a los seis en el plantel y solamente cinco pueden firmar la planilla en los partidos. Los otros son los uruguayos Marcelo Saracchi, Miguel Merentier y Edinson Cavani (mas Palacios, y Herrera y Alarcón si llegan). El peruano Luis Advíncula y el colombiano Frank Fabra tienen ciudadanía argentina.

Libertadores, Liga, Copa Argentina, Mundial de Clubes... Boca necesitaba engrosar su plantel en número y en calidad. Y Riquelme está dispuesto a concretar el mejor mercado de pases desde que empezó su aventura dirigencial. El hincha estaba esperándolo. ●



MADURA EL KO

## La campeona que desafía a Jake Paul para una pelea preocupante

**Osvaldo Principi**  
PARA LA NACION

No hay duda alguna en afirmar que la estadounidense Claressa Shields, ganadora de la medalla dorada en los Juegos de 2012 y 2016 y actual cuádruple campeona mundial unificada en pesos diferentes (supermediano, mediano junior, mediano y actualmente pesado), es la mejor boxeadora de estos tiempos y una de las imágenes más imponentes del pugilismo de guantes rosas.

Ajena a cualquier tipo de encuesta insípida, Claressa, de 29 años, destaca en su carrera 15 victorias consecutivas en 12 peleas por título y atributos que ninguna de sus colegas pudo exhibir al cabo de sus historias: es infalible, superior a todas y jamás dejó dudas a la hora de un veredicto. Eso la hace diferente y única. Algo que no lograron ni la puertorriqueña Amanda Serrano ni la irlandesa Katie Taylor, las más populares del "sistema".

Su figura se acrecentó en la última Navidad, cuando se estrenó en todo Estados Unidos la película que describe su vida: "The Fire Inside" (El fuego interno), interpretada por Ryan Destiny, una actriz proveniente del ámbito musical, que puso sobre la superficie los avatares vividos por Shields, desde su infancia hasta la consagración: su niñez pobre en Flint, en las cercanías de Detroit, donde lidio con los abusos corporales y la discriminación por su manera de caminar, que la llevaron a un apodo peculiar: T-Rex. Luchó y salió de todo eso, dedicándole una presea olímpica a su país, que muy poco la cuidó, con sólo 17 años.

Sin embargo, lo más trascendente de los últimos días estuvo en sus declaraciones desafiantes y despectivas hacia el youtuber-boxeador Jake Paul, al que le dedicó una chicana: "Creer que no puedo vencer a Jake Paul es sexista, y sólo lo pueden decir aquellos que no saben nada de boxeo. Su nivel es mediocre. Puedo ganarle y él lo sabe", dijo.

Paul, de 27 años, cercano a los 100 kilos y con ganancias millonarias por su inserción en el boxeo, aportó muy poco a la credibilidad de este deporte: la mayoría de sus 12 combates fueron de corte dudosos: avasalló los reglamentos con incentivos económicos a los organismos y comisiones que permitieron, entre otras cosas, que los rounds del boxeo femenino se extendan a 3 minutos cada uno — en lugar de los 2 habituales — y ridiculizó la imagen de un viejo Mike Tyson, de 58 años en una pelea legal, soporífera y pensosa, tras una paga millonaria al ex campeón pesado con la anuencia de Netflix.

Ahora, después de su última argucia, comienza a hilvanar a fuego lento un hecho cercano a la degradación del ser humano en el deporte: el duelo de un hombre frente a una mujer en un espectáculo de contacto. Tarde o temprano sucederá y se convertirá en un suceso. Triste, pobre y carente de honor.

### ¿Cómo es Claressa?

Claressa Shields es una morena de 1,73 metro. Su peso ideal, 75 kg. Su expresión y su mirada entrelazan la rabia y la tristeza. Su cabello es largo y enrulado. Se oculta en gorras estrafalarias tal si fuese una estrella de rock. No tiene hijos; es altiva y soberbia. Tajante y casi despreciativa ante las consultas de la prensa — este cronista da fe —: "¿Sabe quién es y qué representa? Les ganó a todas entre los 70 y 90 kilos.

A Franchon Crews-Dezurn, Hanna Gabriels, Christina Hammer y Savannah Marshall. Su próxima defensa será el 2 de febrero, cuando exponga el mundial pesado ante Danielle Perkins, en su tierra, Flint.

La Asociación Mundial de Boxeo (AMB) le renovó en estos tiempos el legado gestado por Christy Martin décadas atrás. Lo justifica y lo merece.

La otra industria pugilística, propensa a organizar cualquier cosa, la prepara lentamente para boxear contra un hombre en un cuadrilátero. Nos preocupa a todos. Lo alarmante es saber que a Claressa tal desafío la hace fuerte y muy feliz. ●

## PARALIMPISMO » ATLETISMO

# El muchacho que corre y salta tanto que se pone a Los Ángeles en el horizonte

Brian Impellizeri es campeón mundial y paralímpico de salto en largo; a los 26 años y ganador del Olimpia de Plata, se proyecta hacia los juegos de 2028, en los que tendrá la "edad ideal"

Gastón Saiz  
LA NACION

Antisocial, de muy pocas palabras y muy serio. Así se describía Brian Impellizeri cuando aún no se había impregnado de los valores del alto rendimiento. Pero desde que se sumergió de lleno en el deporte y encontró la adrenalina competitiva en los torneos oficiales, el "Galgo" de 1,97 metros y 80,5 kilos se abrió a todos, estrechó lazos con la gente. Y gracias a esa nueva filosofía de vida, alcanzó una plenitud que hoy lo encuentra en el pico máximo de su carrera: es el vigente campeón mundial y paralímpico de salto en largo T37, un orgullo que lo impulsa a seguir creciendo.

Vaya si valieron la pena tantas jornadas bajo el sol abrasador en el estadio de atletismo Jorge Newbery, de Rosario. Allí, Impellizeri forjó su estirpe ganadora bajo las instrucciones de Martín Arroyo, el mismo entrenador que convirtió a Yanina Martínez en otra atleta paralímpica de elite. Cada día en que se despierta y abre los ojos, el atleta poseedor del Olimpia de Plata de 2024 contempla el brillo de la medalla dorada obtenida en los Juegos Paralímpicos de París, donde se impuso con una marca de 6,42 metros y aventajó por 22 centímetros al keniano Samson Opiyo. Hoy, el rosarino de 26 años tiene el honor de ser el campeón paralímpico del mundo, ya que se había consagrado en el Mundial París 2023 con un registro de 6,67 (récord continental). Una acrobacia en el aire que lo catapultó a la gloria.

"A veces, recordando ese momento, parece que fue un sueño y que nunca sucedió, pero levantarme todos los días y ver la medalla ahí, apoyada al lado del televisor [está en un rack junto a las presas de otros torneos] me da la pauta de que lo que pasó en los Juegos Paralímpicos fue real", se emociona Impellizeri en una charla con LA NACION. Tiene grabado en las retinas lo que pasó aquella tarde del 3 de septiembre en el Stade de France: "A pesar de que una medalla es algo material, me llevo lo sentimental de haber estado rodeado por casi 80.000 personas en el estadio escuchando el himno argentino y mirando la bandera celeste y blanca. En ese instante se pone la piel de gallina, por lo que uno trabaja durante cuatro años".

La condición física que clasifica a Impellizeri como un atleta paralímpico casi imperceptible. Tiene una hemiparesia en el lado izquierdo que le afecta la movilidad en un brazo y una pierna. También le resta fuerza y coordinación, y su motricidad es un poco reducida en el rango articular. "Me resulta mucho más difícil tomar objetos pequeños o controlar, pero a simple vista, quizás, es algo muy leve y hasta pasaría



Brian en su momento de mayor gloria: la medalla dorada de París 2024 y el himno en el Stade de France

inadvertido, salvo por el ojo clínico de algún conocedor del tema", comenta. Y detalla un poco más acerca de los impedimentos de su cuerpo: "Es una parálisis cerebral congénita producto de una leve lesión de nacimiento dentro del lóbulo derecho, que controla el lado izquierdo, por eso esta afección entra en la FADE-PAC [Federación Argentina de Deportistas con Parálisis Cerebral]".

Impellizeri es el típico atleta que, antes de especializarse en una disciplina, innovó en todo tipo de deportes: practicó básquetbol, vóley, tenis y deporte urbano, como parkour, ciclismo BMX y skate. Un fanático del deporte que cuando se tomó demasiado en serio se convirtió en un velocista destacado y hasta logró las medallas plateada en los 100 metros y de bronce en los 200 en los Parapanamericanos Lima 2019. Pero su físico longilíneo y su saltabilidad fueron sus atributos para

volverse luego el mejor del mundo en salto en largo, una metamorfosis que amplió sus triunfos. De hecho, ya en la capital peruana se había colgado la dorada con un salto de 6,21. Y en sus primeros garabatos en esta prueba superaba los 5 metros.

Claro que también debió cruzarse con un entrenador que lograra extraerle lo mejor de él. Y allí aparece Martín Arroyo, que selló un acuerdo de fuego con Impellizeri tras coincidir en un cumpleaños. Quien festejaba era el sobrino del coach, compañero de secundario del corredor. Una reunión social casual que derivó en una alianza superexitosa, con logros históricos: "Brian es un atleta muy metódico y predispuerto. En la primera semana tras conocerme lo cité en mi casa con sus familiares para explicarle como iba a ser el entrenamiento a lo largo del tiempo, proyectando desde fines de 2016 hasta 2019. Arri-

ba de una mesa planificamos hasta dónde podíamos llegar, pero necesitaba la confianza de su familia y sobre todo el esfuerzo de Brian. Finalmente, la evolución fue tal cual lo que nos propusimos: captó todo muy rápido y dio señales como para poder soñar", apunta el DT.

Impellizeri reconoce que el título de campeón paralímpico en París lo cambió como deportista y como persona. Otra vez aparecen las imágenes inolvidables de los Juegos: "Entendimos en ese momento que el salto de 6,42 era muy bueno y que a los adversarios se les dificultaría. Incluso sabíamos que estábamos como para más y buscamos una marca que superara el récord del mundo paralímpico, de 6,80, así que me guardé para lo último. No terminé saliendo por un leve nulo de un milímetro, pero resultó una señal para los torneos que vienen; sabemos que tenemos buen poten-

cial y soy optimista para el futuro".

Todo queda en el anecdotario, como aquella particular manera de dormir en la Villa Paralímpica. "Nos tocó una habitación de dos y teníamos enfrentadas las camas una al lado de la otra con Alexis Chávez, el medallista de bronce en los 400 metros [T36]. Sucedió que mis pies pasaban hacia la cama de él. Como Alexis es más chiquito, terminaba siendo una distribución más equitativa", sonríe. Esos fueron unos Juegos que disfrutó al máximo, seguramente más que Tokio 2020, en los que obtuvo la medalla plateada en salto en largo con 6,44, cuando todavía imperaban muchas restricciones por la pandemia y la libertad de movimientos no era la misma.

Con las primeras hojas del calendario de 2025, aunque todavía restan tres años, la misión Los Ángeles 2028 ya está en marcha. Brian prefiere hablar en plural, incluyendo a su instructor. "Sabemos que podemos y debemos; hoy en día tenemos la capacidad. Dentro de cuatro años vamos a estar en una edad clave en el atletismo, la de la mayor madurez para un saltador. Verdaderamente creemos que vamos a estar como para un poco más", se ilusiona Impellizeri. Su entrenador agrega: "Es ir exigiéndonos año tras año para llegar a Los Ángeles de la mejor manera. Será importante en el 2025 figurar entre los primeros tres y empezar a programar el 2026, que resultará fundamental porque no habrá grandes eventos y servirá para indagar acerca de su peso corporal y su estructura física y muscular. Ese análisis determinará pequeños cambios rumbo a los dos últimos años antes de los Juegos".

¿Hay cultura paralímpica en la Argentina? ¿O todavía persisten la desinformación y hasta discriminación por parte del público? "Mejoró mucho desde que comencé en 2016 en cuanto a visualización y conocimiento del paralímpico", sostiene Impellizeri. "Es importante tener esos momentos de difusión, esos minutos ante una cámara. Pero falta mucho, estamos muy lejos respecto a la transmisión de unos Juegos Olímpicos, y venimos luchándola. Nos encantaría estar en vivo, un 24 x 7. Ya alcanzamos lo máximo en lo deportivo, pero aún no encontramos el apoyo concreto de empresas privadas. De hecho, todavía no tenemos un patrocinador principal que nos ayude", argumenta.

En este sentido, Arroyo opina: "El espectador argentino ya confía en que verá buen atletismo, tanto en el convencional como en el paralímpico. Se está observando cosas que nos sorprenden notablemente, que no pueden pasar. En la medida en que se haga más masiva la visibilidad de las pruebas, se va a interpretarlas de la mejor manera, sobre todo para poder desarrollarlas mejor luego en las escuelas. Lo importante es que se advierta que los atletas rompen barreras y superan los límites en pos de cumplir sueños, como lo mostró Brian".

La medalla dorada de Impellizeri, como la de Iñaki Basiñoff en natación, interrumpió un vacío de 28 años sin dos oros de la delegación paralímpica nacional en una misma realización de los Juegos. "El año pasado fue un poco mejor en cuanto al apoyo del Estado; creo que el desarrollo paralímpico viene por muy buen camino y se notó mucho en los resultados de París, porque hubo una cosecha histórica, de 13 medallas en total y dos doradas, algo que habla muy bien del progreso de nuestra actividad. Pero puede crecer mucho más con los fondos adecuados", se complace Brian. ●

TENIS » EL ABIERTO DE AUSTRALIA

# Djokovic con un enemigo íntimo, la larga polémica por Sinner y 11 argentinos

El primer torneo de Grand Slam del año empezará hoy a la noche, con el serbio entrenado por un viejo rival, el italiano aún cuestionado por dopaje y una Legión que afrontará un camino arduo

José Luis Domínguez  
LA NACION

Cinco meses atrás, Novak Djokovic celebró en París un éxito largamente esperado: el oro en los Juegos Olímpicos. Euforia y algo de alivio después de muchas frustraciones para quien es, para muchos, el mejor tenista de la historia. Aquella medalla dorada era la última joya que faltaba en la galería de grandes éxitos del crack serbio, el que lo ha ganado todo: Australian Open (10 veces), Roland Garros (3), Wimbledon (7), US Open (4), Torneo de Maestros (7), Copa Davis, los nueve torneos de la serie Masters 1000. Además, claro, de cientos de récords que lo convierten en una leyenda viviente. A los 37 años, Djokovic parecía haberse quedado sin grandes objetivos. De hecho, el logro en París fue su único en 2024. Jugó su último torneo en Shanghai, a fines de septiembre; luego pasó por la Argentina para participar en la despedida de Juan Martín del Potro.

Pero, siempre competitivo, el serbio se niega a atravesar la puerta del adiós. El hombre que lideró el mundo del tenis por 428 semanas ensayo una jugada audaz, acorde con su estilo, y contrató como entrenador a Andy Murray, uno de sus rivales más acérrimos. El británico, un crack recientemente retirado, podría haberse negado y seguir disfrutando de la vida tranquila en familia... pero aceptó el reto. No deja de ser significativo para el escocés comenzar su etapa como entrenador en un torneo en el que fue finalista cinco veces... y en el que en cuatro de esas ocasiones cedió frente a Djokovic. Pero allí están ambos, en el Melbourne Park. Primera meta de 2025: conquistar el certamen de Grand Slam número 25 en la carrera de Djokovic. Un campeonato que empezará casi en el mediodía del domingo en Australia, la noche del sábado en Argentina por la diferencia horaria. Al igual que Roland Garros, el grande oceánico se alargó a quince jornadas de acción. Jornadas de calor, de tenis a toda intensidad y de traspases para Argentina.

Australia ha sido para Djokovic un escenario emblemático, en el que cosechó diez títulos. Hubo también un cortocircuito hace tres años, cuando fue deportado, a pocas horas del comienzo, por no cumplir la obligación de ingresar vacunado contra el coronavirus al país. Nole reveló que fue un episodio traumático: hace unos días contó que, cuando llegó al aeropuerto, temía volver a ser expulsado, y denunció que durante su estadía en un hotel para inmigrantes en 2022 recibió comida contaminada. "Hice algunos descubrimientos cuando regresé a Serbia. Nunca lo dije públicamente, pero descubrí que



Andy Murray y Novak Djokovic, en Australia: de grandes rivales a entrenador y entrenado

GETTY

tenía un nivel muy alto de metal pesado. Yo tenía plomo, muy alto nivel de plomo y mercurio", expresó a la revista GQ.

A Djokovic se le permitió volver a Australia en 2023... y el regreso tuvo final feliz. El año pasado fue en busca de su undécima corona, pero no pudo en una semifinal con Jannik Sinner, luego campeón. Vuelve ahora como séptimo preclasificado, y con un cuadro muy espinoso. Debut contra el estadounidense Nishesh Basavareddy, 133º del ranking, que viene de obtener excelentes resultados en Auckland, posibles choques en la tercera con el gigante Reilly Opelka -le ganó la semana pasada a Nole en Brisbane-... octavo de final con-

tra Grigor Dimitrov o Jiri Lehecka, cuarto de final vs. Carlos Alcaraz, semifinal frente a Alexander Zverev. Un reto complejo, a la altura de Djokovic.

Después de un 2024 pietórico, dotado de ocho trofeos, incluidos dos de Grand Slam, es lógico que Sinner llegue a Australia como gran favorito; lo avalan su condición de campeón defensor y, a la vez, número 1 del mundo. Para el italiano empieza otra aventura: defender a lo largo de la temporada todo lo que ganó en los últimos doce meses y que lo llevó a la cima del planeta tenis. Sin embargo, antes de su estreno ante el chileno Nicolás Jarry, sobre el italiano asoman nubarrones por aquellos dos controles antidopaje en los que dio positivo del esteroide clostebol y fue exonerado sin ser suspendido, al ser aprobada su explicación de que la sustancia había llegado a su cuerpo de manera accidental.

En el ambiente, muchos entienden que Sinner se vio favorecido al no quedar al margen del tour en ningún momento, a diferencia de jugadores que fueron suspendidos al menos de manera provisoria. Algo similar sucedió con Iga Swiatek, ex número 1 y ahora 2ª del ranking, que dio positivo de trimetazidina y recibió un mes de sanción. El propio Djokovic elevó la voz: "No pon-

go en cuestión si [Sinner] tomó la sustancia prohibida intencional o no. Algunos jugadores de ranking más bajo esperan durante más de un año que sus casos sean resueltos. Me ha frustrado mucho ver que mantuvieran este caso en la oscuridad durante al menos cinco meses. No es una buena imagen para nuestro deporte". Nick Kyrgios

## Cruces de la 1ª ronda

Jannik Sinner (Italia, 1º preclasificado) vs. Nicolás Jarry (Chile)
Novak Djokovic (Serbia, 7º) vs. Nishesh Basavareddy (Estados Unidos)
Andrey Rublev (Rusia, 9º) vs. João Fonseca (Brasil)
Giovanni Mpetshi Perricard (Francia, 30º) vs. Gaël Monfils (Francia)
Aryna Sabalenka (Bielorrusia, 1º) vs. Sloane Stephens (Estados Unidos)
Coco Gauff (Estados Unidos, 3ª) vs. Sofia Kenin (Estados Unidos)
Naomi Osaka (Japón) vs. Caroline Garcia (Francia)
Sebastián Bêez (Argentina, 28ª) vs. Arthur Cazaux (Francia)
Francisco Cerúndolo (Argentina, 31ª) vs. Alexander Bublik (Kazajistán)
Tomás Martín Etcheverry (Argentina) vs. Flavio Cobolli (Italia, 32ª)
Mariano Navone (Argentina) vs. Jack Draper (Gran Bretaña, 15ª)
Julia Riera (Argentina) vs. Beatriz Haddad Maia (Brasil)

fue directo al hueso: "Dos números uno del mundo, ambos sancionados por dopaje: es algo repugnante para nuestro deporte. Esto ha sido manejado de manera horrorosa".

La Agencia Mundial Antidopaje (WADA) no quedó conforme con la decisión de la ATP de soslayar el positivo de Sinner, apeló esa medida ante el Tribunal de Arbitraje Deportivo y reclama una sanción de uno a dos años; la decisión definitiva llegaría el 17 de abril, según se anunció en Lausana. "Estamos en una etapa en la que no sabemos mucho lo que pasa. Mentiría si dijera que no pienso en esto, pero es lo que hay y vine aquí para ganar. No he hecho nada malo, y por eso estoy aquí y se me permite jugar", declaró el tenista nacido en San Candido, cerca de la frontera italiana con Austria. Swiatek contó sobre su positivo de trimetazidina (TMZ) por tomar un medicamento para el jetlag: "Fue bastante incómodo. Desde el principio fue obvio que algo estaba contaminado, porque el nivel de la sustancia en mi orina era tan bajo que tenía que ser contaminación".

Al acecho está Carlos Alcaraz. El murciano, campeón en Roland Garros, Wimbledon y el US Open, procurará en Melbourne completar, con apenas 21 años, el "Carrer Grand Slam" (haber conquistado los cuatro grandes no en un solo año). No debería tener mayores problemas para pasar la segunda semana, y un cruce de cuartos con Djokovic podría ser el primer partidazo del año. El sorteo del cuadro principal, en todo caso, dejó un beneficiado: Alexander Zverev. El alemán, 2º del ranking y que después del Open viajara a Buenos Aires para jugar el Argentina Open, no parece tener grandes apremios en el último cuadrante de la llave. Llegó dos veces a las semifinales en Melbourne, incluido el año pasado, más maduro, a los 27, el germano intentará pagar la deuda que tiene consigo de ganar un campeonato de Grand Slam, premio que se le fue de las manos en más de una ocasión. No habría que descuidar a Daniil Medvedev. A pesar de ser el 5º del ranking, muchos no consideran al ruso entre los favoritos, pero sus tres finales en el Melbourne Park (2021, 2022 y 2024) imponen respeto.

Por el lado de las mujeres, la número 1, la defensora del título y la candidata mayor presentan el mismo nombre: el de Aryna Sabalenka. La bielorrusa por su tercer título de campeona en fila en Australia, un logro inédito desde que Martina Hingis lo consiguió entre 1997 y 1999. Eso sí: a la líder del tour la aguarda un debut nada fácil, ante Sloane Stephens, campeona del US Open de 2017, Coco Gauff, la tercera favorita, es otra aspirante a la corona.

El Australian Open tendrá también una nutrida delegación argentina, de 11 participantes. Habrá tres jugadoras (Nadia Podoroska, Julia Riera y María Lourdes Carlé), la mejor marca para el país en la rama femenina en Melbourne desde 2008. Pero el sorteo les deparó rivales complejas. Por el lado de los varones, un logro importante sería llegar a la segunda semana, porque se trata de un objetivo nada sencillo en suelo australiano: solamente Diego Schwartzman (2018 y 2020) alcanzó los octavos de final en las últimas 12 temporadas. Si surge alguna oportunidad de sumar valiosos puntos, mucho mejor.

A orillas del río Yarra, casi en pleno downtown de Melbourne, el Australian Open expone a lo grande una temporada recién nacida. ●

# 2,17

millones

son en dólares estadounidenses, el premio que recibirá cada campeón de singles del Australian Open. Hubo un aumento en la parte más baja y aquellos que jugarán la primera ronda percibirán US\$ 81.800.